

LA CRÓNICA

Gentes sin ambición

ARCADI ESPADA

Los vagabundos, las personas sin techo, como exactamente vienen descritas por los servicios de asistencia del ayuntamiento barcelonés, gozan cíclicamente en los papeles de su época de interés. Como los honchos. Naturalmente, a lo largo de todo el año pasean por la ciudad las características propiedades de su condición, pero es sólo con la llegada del invierno cuando la conciencia ciudadana —y su reflejo en los medios— se mueve brevemente abriéndoles el paso. Hay que decir que la importancia de los medios de comunicación en este proceso es capital. Como escribía Pla la fotografía de un pobre siempre enternece mucho más que un pobre en directo.

El ayuntamiento de Barcelona ha tratado comúnmente la pobreza visible con cierta sinceridad informativa. Además de ser un asunto que se presta a la demagogia más o menos lacrimal la administración considera peligroso publicitar sus actuaciones: la transmutación de la pobreza, aunque relativa, en un triste y no conviene transmitir una imagen demasiado positiva de la labor asistencial a fin de evitar que los albergues se llenen de peregrinos venidos de otras ciudades.



MARCEL·LI SÁENZ

La fotografía de un pobre siempre enternece más que un pobre en directo.

Historias de vida

Embarago, aunque no lo diga, o lo diga no reserva el ayuntamiento conoce a la perfección sus vagabundos. Sabe, por ejemplo, que la cifra total ronda los 1.500 —computados los vagabundos cíclicos y los que tienen los dos pies en ese lado de la tierra— y guarda en sus ficheros asistenciales lo que los psicólogos sociales llaman "historias de la": una muy pormenorizada encuesta de orígenes y circunstancias de los vagabundos ciudadanos, redactada por asistentes sociales en más de una noche de intemperie. En esas historias hay un punto de conmoción mero: cómo y por qué el nudo de la vida se apretó en cada caso hasta expulsar a un hombre de su casa. Descartado el futuro, impresión del vagabundo la ambigüedad de su pasado. Evocar, por ejemplo, de niño, recibiendo maternales cuidados, o interrogándose de joven sobre lo que quisiera ser en la vida. Detrás de la primera noche que una persona pasó en la calle hay un general tras-

fondo de desintegración familiar, hay alcohol y hay drogas en los más jóvenes, y una escasisima vocación de vivir a la luz de las estrellas: ni siquiera bajo los puentes del Sena el *clochard* es poco más que el infiernillo de cierta imaginación literaria. De imaginación de cuplé. Esas historias de vida trazan también muy nitidamente la frontera entre un vagabundo y un delincuente: a uno y a otro sólo les separa la ambición. El vagabundo la perdió si es que alguna vez la tuvo.

La investigación municipal aporta muchos otros datos de interés: el conocimiento de que entre los vagabundos hay un 4% de titulados de grado medio o superior, que el mejor y más hipnótico de nuestros mendigos puede alcanzar en días y zonas de alta sentimentalidad las 15.000 pesetas o que la lucha de clases —permitase la expresión en el que quizá sea ya su último reducto semánticamente inteligible— es feroz en ese mundo: cuando veáis a un viejo vagando por las esquinas de la periferia pensad que sólo tras dura batalla ha cedido a la juventud y a la

potencia su antigua parcela de emporio en el centro ciudadano.

No hay barceloné que no tenga su vagabundo en los ojos. Porque le rinda moneda o consuelo o porque lo asocie al paisaje rimado de su niñez. Yo conozco a un hombre embozado hasta las cejas, sea en verano o en tiempo ineluctable, que recorre sin tregua la ciudad en todas direcciones. Nunca vi que hiciera otra cosa que andar. Y a una mujer alta y joven que camina de puntillas sólo —estrictamente— por los bordillos, en una danza obsesiva, ritual y tristísima. Los dos, en delirio continuo, forman parte, probablemente, de las levas que las buenas intenciones antipsiquiátricas —y la consiguiente impugnación del manicomio— legaron a la ciudad. Mientras dure el frío, ellos y otros tantos obtendrán techo municipal y nocturno. Pero a finales de marzo habrá acabado la "operación frío" y deberán abandonar los albergues. Nadie, empastado de retórica vagabunda, piense que esa es una buena noticia para ellos.

BREVES

'Caso Plan

La Audiencia estimado para que el pagará de que está imro de Econ Jordi Plan a la Audiencia pretendia e

Tarifas de

Hoy entrar tarifas de lcelona. El ahora 115 multivaje

Delito elec

La Fiscalía ciado proce tres ciudad (Baix Ebre electoral e nómicos d rats, Alfre Francisca M letas rotas contra un v

Contribuci

Los vecino Padrís de S no pagar peciales fi miento — pesetas— brado pút

Cadáver e

Familiare Garracho. que habia traron ay vertedero

Detenidos

La Guardi a Carlos B bes, acusa nores. En nido un m violar a u

Ayuntam

Los gru PSC e IC de Santa ayer las u tablecer suspendi sado año